

## Lectura 4 La Inteligencia de los Árboles

Recientemente se ha redescubierto que los árboles tienen más conexiones de las que podemos percibir a simple vista. En un bosque los árboles interactúan entre sí por medio de mensajes químicos que se transmiten entre sí por medio de sus raíces. Estos mensajes afectan a toda la “red” de árboles que están conectados entre ellos al punto en el que si un árbol está en alguna clase de peligro pronto todo el bosque lo sabe y cada árbol desprende un olor característico, es decir, hay un cambio físico a partir de lo que se puede interpretar cómo una “percepción personal” de un árbol.

La comunicación entre los árboles puede llegar a ser tan profunda que según la dra. Simard un árbol puede reconocer a su retoño y dependiendo si se encuentra en una situación precaria (alguno de los dos árboles esté enfermo, le falten nutrientes, etc.) puede favorecerle otorgándole más nutrientes. Incluso si hay otro retoño que la planta madre no reconoce cómo suyo siempre dará prioridad a su propio retoño.

La dra. Simard hace el símil de esta red de árboles con una red neuronal. Ella hace énfasis en que hay que tener cuidado con la definición pues la inteligencia es subjetiva a la definición; pero entonces una red de árboles se puede enterar si están en peligro o beneficiarse entre ella por medio de la comunicación (otro término definido muy libremente) que se puede dar entre ellos.

Aunque es evidente que existe esta conexión entre un sistema completo de árboles, la evidencia no es siempre tan clara en árboles individuales. Esto se puede ver en el grosor de las raíces de un árbol. El hecho de que estos sistemas sean de libre escala (hay nodos muy grandes y también muy pequeños) ha permitido una evolución hacia la resistencia y eficiencia.